

MUERTE DE UN POETA

Emilio Ferrarí

Ha muerto en Madrid, a los cincuenta y cuatro años de edad, el poeta Emilio Ferrarí. Vivía desde hace algún tiempo, en voluntario retiro, la vida de los afectos familiares y de la intimidad. Era un hombre caballeroso, de noble trato, de palabra afable.

Ferrarí conquistó rápidamente la fama. Había nacido en Valladolid, y vino a la corte tras las gloriosas huellas de Zorrilla y de D. Gaspar Núñez de Arce. Cuando Ferrarí comenzó sus primeras leyendas en quintillas y romances, sus primeras trovas de amor a las muchachas vallesolanas, perdido en aventuras a la luz de la luna, lleno de vaguedad sentimental y de fantasía, Zorrilla, el único, estaba corriendo tierras y paseando sus laureles por las nubes y por los charcos. Era un vate sin gran aparato, con quien se habían familiarizado ya los estudiantes para adorarle, los acreedores para perseguirle y los críticos para ponerle a un lado con esa fórmula de la admiración descontenta que tanto se parece al olvido.

Entre Zorrilla, que hablaba un claro lenguaje a su corazón castellano, y Campoamor, que le desconcertaba con el vuelo desigual de su genio, Ferrarí encontró sin salir de los muros de su ciudad un espíritu fraterno, y ese espíritu fue el de Núñez de Arce. Tenía Núñez de Arce arranque, pompa, severidad. Era grato a su alma de la tierra llana, de líneas claras, precisas, de color sobrio y de vientos fríos y secos. Un verso de Núñez de Arce suena todavía. Sonaba entonces mucho más, con mayor arrogancia y mayor bravura. Ferrarí se dejó llevar y no quiso buscar otra musa que esa musa severa, de ferreo rudo, que entra en la vida moderna hablando recio y sin querer saber de otra cosa que de su dignidad. En las calles y en las aulas vallesolanas la había cultivado con todo el ardor de un principiante. Al llegar a Madrid esa musa le dió un triunfo rápido y ruidoso.

Estrenó Ferrarí *La justicia del acaso*, publicó su poemita *Un día glorioso*, leyó en el Ateneo su cuadro histórico *Dos cetos y dos almas* y luego el poema de *Pedro Abelardo*; Castelar, lleno de bondades, como señor magnánimo, cogió un día aquella pluma y aquellas cuartillas que magnificaron tantas cosas minúsculas y escribió para *La Ilustración* un artículo soberbio, que era la glorificación del espíritu de Castilla y la consagración de Ferrarí como gran poeta. Por último, fué discutido y entró en la Academia.

Y cuando pudo gozar de esta victoria, ganada con tan arrogante ánimo, Ferrarí se retrajo. Apenas publicó versos después de *La muerte de Hipatia* y de algunas composiciones desgranadas que no quiso reunir en un volumen. ¿Puede transformarse por completo el concepto que de sí mismo y de su arte tenga un escritor la benevolencia o la saña de la crítica? ¿Despertaría en Ferrarí asqueamiento, deseo de alejarse, de renunciar al ataque de una censura?

La extrema susceptibilidad hace que ningún obstáculo puesto por los demás en nuestro camino sea tan insuperable como el que nos ponemos nosotros mismos. Otros nos infieren la herida; nosotros la aumentamos y la agravamos, pasando el dedo por los bordes y sacándola al sol. Y estas heridas del amor propio literario son tan incurables—y tan incomprensibles—que tan nunca duelen tanto como cuando sangran para adentro. Sobre los versos de su *Pedro Abelardo* han caído las hojas de una nueva primavera y ha florecido más de una nueva primavera lírica. Ferrarí la ha visto surgir, esta fragante y olorosa primavera; pero no basta ver cómo nacen los brotes nuevos, cómo se cubre el bosque de gratas sombras y se puebla de cánticos. Hace falta la juventud.—No obstante, la juventud puede hoy volver los ojos a ese poeta que acaba de morir, que un día fué también joven y sintió desbordarse del corazón la alegría de un verso que sonaba bien. Yo la invito a leer una página de los poemas olvidados, con el tono y la pompa con que en otro tiempo las declamó la voz trémula y entusiasta del autor, maestro de su arte.

¡Oh viejos Alpes, solitarias cumbres, testigos de la infancia de la tierra.

Y la invito a rendir ese homenaje a la memoria del poeta Ferrarí.

LUIS BELLO

EL ENTIERRO

A las tres y media de la tarde de hoy ha tenido lugar el entierro del ilustre poeta. Antes de la hora anunciada fueron llegando a la casa mortuoria cuantos querían rendir el último tributo al escritor y al amigo.

El cadáver de Ferrarí, encerrado en elegante arca de caoba, fué depositado en un soberbio coche-estufa tirado por seis caballos, acompañando a ambos lados cuatro lacayos a la Federico. Cinco artísticas coronas de la familia, amigos

y de la Asociación de Escritores y Artistas, fueron colocadas en el coche fúnebre, organizándose inmediatamente después la comitiva.

Abrió la marcha de ésta el ciego parroquial con cruz alzada y continuaban seguidamente de cien coches particulares.

Nútrida representación de las Armas, las Ciencias y las Letras han asistido al entierro de Ferrarí, cuya familia ha recibido gran número de telegramas y tarjetas de sincero pésame.

Entre el sinnúmero de señores que han asistido al duelo, recordamos a los señores general López Domínguez, el gentil hombre de cámara de S. M. Sr. Valdivia, marqués de Santa María de Silveira, conde de Reparaz, marqués de Pidal, el segundo secretario de la Legación del Ecuador D. César Martínez, D. José Echegaray, don Tomás Bretón, Lecca, Picatoste, Castillo, Picon (D. Jacinto Octavio y D. Jacinto Felipe), Saldaña, D. Carlos Frontaura, Álvarez Quintero (don Serafín y D. Joaquín), Viérol, R. del Val, Morales, Garrido, J. Gargallo, Cano (D. Leopoldo), F. de Toro, Bueno (D. Angel), J. Ortega, L. Jiménez y Paz.

Gil, Fabiani, Veraza, Pérez Galdós (D. Benito), Rubiana, Cobán (D. Juan José), Pérez-Minguez, doctor Lara y Cerezo, Ureña, J. Herrero, Santos, Carretero, Fuentes, García Romero, coronel Sanz, doctor Tolosa Latour, Amil, G. Rojas, Pérez, de la Cruz, de los Ríos, Sánchez Román, Vital Aza, Villanueva, Ortiz de Zugasti, Charrin, Barrio, F. de Cuena, Álvarez Alonso, Tiroso Rodríguez, Cobán (D. Juan José), Pérez-Minguez, Villagras, Blanco, F. de Andrade, Estrada, Artigas, Piñana, Mora, Vicenti (D. Alfredo), Ramos Carrión, Escudero, Melchor de Palau, Ripoll, S. Pérez Zúñiga, Alba y Ballesteros.

Lezama, Martínez Lage, G. de Avelle, L. del Arco, Merello, Araujo, A. Topete, Martínez (don Justo), Gamazo, Elías, el secretario de la Legación de España en Madrid, D. de Ceballos, Marcos Zapata, Criado, Comba, Felipe Pérez y González, etc., etc.

El féretro fué depositado en un nicho provisional, en la Sacramental de San Lorenzo, para ser trasladado oportunamente al panteón de familia en Valladolid.

Descanse en paz el ilustre poeta y reciba su desconsolada familia nuestro sincero pésame, unido a los muchos que en estos momentos recibe.

EL DINERO AMERICANO

Un barco lleno de oro

De nuestro corresponsal

Londres 2. El vapor *Lusitania* ha salido hoy de Liverpool, conduciendo la fabulosa suma de 50 millones de dólares en oro, destinados a favorecer la liquidación de la crisis financiera americana.

Jamás buque alguno ha conducido tan importante suma.

JERIQUE.

LOS TABERNEROS

¡Lluven recursos!

Oportunamente convocada por el gobernador civil, se ha reunido esta tarde la Junta provincial de Reformas Sociales, para entender en los recursos presentados por los taberneros contra las multas que les fueron impuestas.

El número de recursos recibidos hasta las cinco pasaba de 1.200, lo cual puede dar idea de la tardecita que al marqués del Vado singularmente ha dado el cierre de tabernas.

El próximo jueves volverá a reunirse la citada Junta, suponiéndose fundadamente que llegarán a 2.000 los recursos interpuestos para dicha fecha.

Tampoco hay vino mañana

Los taberneros del caso de la población, persistiendo en su actitud, no abrirán mañana sus establecimientos.

La Asamblea

Se espera con interés el resultado de la Asamblea que se anuncia para pasado mañana.

En Zaragoza

Zaragoza 2 (1,35 t). El gobernador ha publicado un bando en el que dice que viéndose obligado por la ley provincial a guardar y hacer guardar las leyes de carácter general, en vista de la confabulación de los taberneros para en los artículos del bando publicado en Madrid, que se copian en el referido de esta autoridad.

Parece que entre los taberneros predomina el criterio de acatar las órdenes de la autoridad para evitar alteraciones.—Urbano.

LA ALQUIMIA DE HOY

De nuestro corresponsal

Exposición de las piedras preciosas de M. Bordas. Sencillamente maravilloso. La Naturaleza sorprendida.

París 2. Los zafiros, rubíes y topacios

obtenidos por el sabio Bordas con simples piedras que han recibido la acción del *razum*, se exhibirán hoy en una tienda de lujo.

Es casi seguro que acudirá todo París a comparar las piedras finas con este hallazgo de la ciencia, que recuerda aquella obsesión de los alquimistas de la Edad Media.

Los que han visto las piedras aseguran que no se trata de una imitación, sino de una realidad perfecta.

CURTUBAY.

EL ODO AL ARBOL

No hace muchos años tuve que hacer un viaje por la tierra de los Taberneros. Había pasado por Nudos, y me dirigía, como Dios me daba a entender, por aquellas laderas, donde a cada paso tenía delante de mí un precipicio, del cual, al caer, no hubiera quedado de mí ni el recuerdo.

El camino era detestable, como camino; la altura no nos descubría dilatados y hermosos horizontes en que recrear la vista, sino que nos daba prisioneros de mayores alturas, en montes todos ellos áridos y donde la roca viva no permitía ni el más pequeño vestigio de vegetación.

La mayor pobreza y la miseria más grande parecían presentar aquello como una gran sepultura; por allí había desaparecido todo lo que podía denotar vida; ni viviendas de pobres labradores, que esperasen las ventajas lejanas de un año copioso de lluvias; ni pastores, que en sus pobres albergues en la roca quisieran sacar de aquellos parajes algún beneficio para sus ganados; ni siquiera había más que el silencio, por todas partes; aquellos terrenos se habían quedado ya por completo para la vida; aquellos no eran más que despojos de un mundo muerto, como cuentan algunos astrónomos que debe ser la Luna.

El camino no era corto, y aunque lo fuera, por su condición no hubiera llegado a parecerlo nunca; el mozo que me acompañaba, que hasta llegar allí me fué hablando como un desesperado y contándome mil historias, había empujado, y cabizbajo, seguía delante de mí, sirviéndome de guía, en tanto que yo llevaba del ronzal mi caballería, llevando a pie el camino como medida de prudencia.

Seguimos andando; a corta distancia divisamos a Tahal, al que dejamos a la derecha; siguiendo todavía por largo rato en esta forma, que debía llevarnos por términos de Laroya, cuyo pueblo debíamos dejar también para seguir la ruta de la era empujada, por donde debíamos llegar a Purchena, término de nuestro viaje.

De pronto dió un cambio, completo el aspecto de la naturaleza; espléndida, rica, brillante; no hubo penumbra; fué aquello como una sorpresa: bosques hermosos, de hermosos encinares, como yo jamás los conocí; ganados de todas especies pastando; gentes alegres, dedicadas a la agricultura; la riola baja daba al paisaje aspecto de tierras del Norte, y por todas partes salía el bienestar, y salía como si saliera por un torrente. Eran los montes de Saroya, hermosos pais que hasta entonces había sabido conservar aquella riqueza.

Pasaron algunos años, no muchos; tuve que hacer el mismo viaje y seguir los mismos caminos, y me acordé de aquellos términos, que llevan de Senés a Saroya; y solo y fumando y queriendo recordar los antiguos parajes que me habían producido tan grata impresión, los buscaba en vano; las piedras descaídas del cerro; la tierra laborable perdida y arrastrada hacia el barranco; sin ganados, sin gentes, sin ronzal, y silencio, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas; y solo quedaba algún otro pequeño propietario, apremiado por atrasos de contribuciones; y algún agricultor, con silencio silencioso. Todo había desaparecido; aquellos terrenos se habían quedado a la vida; ya no había ganados, ya no había gentes; estas habían emigrado; las casas del pueblo estaban solitarias y en ruinas

EL REGIONALISMO

SANCHEZ DE TOCA

(Párrafos de su reciente obra "Regionalismo, Municipalismo y Centralización")

Honrase hoy EL MUNDO recogiendo una bella y profunda página del libro que acaba de publicar la personalidad más compleja, más interesante, de mayor pensamiento y de más alta autoridad mental en el partido conservador.

Mientras los partidos gobernantes que llevaban a los proyectos de ley la iniciativa de las reformas para el régimen regional quisieran ahora de pronto esterilizar tales programas y dejarlos reducidos a una de tantas fórmulas agotadas de las que el espíritu práctico se desvia indiferente, por el contrario, entre los gobernados, región y regionalismo han tomado de improviso la popularidad y los soberanos prestigios de las fórmulas más sugestivas de la muchedumbre.

Lo más grave del regionalismo, de esta suerte planteado ante nosotros, consiste por tanto en que nos descubre de súbito, en el momento crítico de la mayor depresión del espíritu patrio ante la liquidación de un inmenso desastre, caracteres de vértigo pasional que antes no tenía, y traduciéndose en unos por arrebatos de violencia desgarradora de la unidad patria, y en otros como manifestación de parálisis en las fuerzas de cohesión de la nacionalidad.

Ante esta angustiosa realidad, reveladora de tan temeroso estado moral en los ánimos, se impone como apremio capital para la existencia del Estado el procurar ante todo desentranar las causas de su coincidencia con el desastre, y apreciar la naturaleza y valor propio de cada uno de los factores que producen semejante explosión. Cualquier falta de prudencia política, por acción u omisión de los gobernantes, puede ser en este punto a la hora presente origen de incalculables daños; y no hay en nuestra gobernación interés superior al de atinar en estos momentos a discernir, entre factores tan heterogéneos como los que presenta esta explosión de regionalismo, cuáles son los quebrantadores del sentimiento de la Patria grande, y cuáles aquellos otros que representan, por el contrario, ideas vivas, fuentes de regeneración y acumuladoras de energías nacionales.

En la vida colectiva de las naciones, como en la individual del hombre, males y adversidades son la mejor prueba de la propia fortaleza. Los sujetos vigorosos por constitución orgánica o temple del espíritu los aceptan y afrontan con serena energía. En ellos el dolor y la tribulación parecen tener virtud purificadora. Después de la lucha y crisis de un gran padecimiento, su organismo, eliminando al fin los elementos mortíficos, aparece luego como transformado y en mayor vigor y lozanía que antes.

Por el contrario, sobre otros sujetos, el dolor desequilibra hasta el instinto de conservación; refractarios a comprender que el padecimiento puede ser prueba depuradora, justicia y castigo saludable, se arrebatan en protestas e imprecaciones, buscando en vano la victoria del suicidio más precipitado acatamiento, aun cuando sientan vigor físico para recobrar plenitud de vida, y mucho más si su naturaleza es pobre, enfermiza y desequilibrada, al igual de su espíritu. Rendidos ante el primer dolor que hace presa en ellos, parecen buscar redención en el anonimato. Por esto todos los siglos vienen señalando que las desventuras nacionales, más grandes, más constituyentes, siempre la experiencia más patente del vigor orgánico y espiritual de las naciones; y que no hay síntoma más trascendente que éste para apreciar los estados de vitalidad o decadencia de los imperios.

Así, lo que debe llevar más hondas preocupaciones al ánimo de los gobernantes, en esta explosión del espíritu regionalista, es que el síntoma de mayor relieve en ella, y como si fuera su característica principal, consiste en aparentar producirse fundamentalmente como protesta iracunda con imprecaciones tan arrebatadas, que entre ellas suenan a las veces blasfemias hasta contra la Patria misma. La realidad capital de este regionalismo no figura, en efecto, cifrada en anares doctrinales por instituciones muertas; parece representar ante todo una protesta. En él se han condensado todos los effluvis de ira y rencor contra la soberanía asentada en centralismo; es protesta e imprecación vibrante que se exhala de nuestros pueblos como grito arrancado por los dolores de la carne destrozada...

Harto se comprende que sientan muchos que desearse el corazón entre los siglos y sin ser capaces para escindir por otros regiones cuáles son en el trance de esta adversidad los síntomas de vigor orgánico y espiritual y de los estados de vitalidad o decadencia, cuando en medio de una ciudad símbolo de la más alta energía en los sentimientos patrios y dignificada así con triple nimbo de grandeza en el seno de nuestra historia, por la esplendorosa consagración que ella asume, se oyen, sin embargo, acogidas entre aclamaciones, esas voces fatigadas que parecen confundir a la Patria con una vulgar Asociación de socorros mutuos y proclaman como emblema del patriotismo el *ubi bene ibi patria*, dando como solución para liquidar desastres el poner punto final a la propia historia con abolición de la independencia nacional.

Por lo mismo que la providencia hizo a las naciones sanables, no pueden ellas subsistir sino a condición de creerse eternas; ellas no mueren, en realidad, sino de no querer vivir, y no hay síntoma tan fatídico para el acabamiento de una nación como el que penetre en su espíritu la idea de que va a morir. Esto, que relampagueó en aquella Asamblea de Zaragoza, constituida para legar a tomar consistencia el síntoma más siniestro de nuestro presente estado moral. Sobre esa base el regionalismo sería pavorosa agravación. Su mero intento traería tremendo riesgo del finis Hispaniae por descomposición fulminante. Un organismo nacional degenerado hasta enloquecer con semejante vértigo, no se libra de suicidio sino con camisa de fuerza y cono de disciplina social; y no se le puede aplicar otro reconstituyente moral que el de inculcarle, cueste lo que cueste, el sentimiento de la Patria una, indivisible e intangible.

No cabe discurrir las ligaduras sino cuando resulte viciado tal sentimiento, en términos que la voluntad y obediencia colectiva separezcan espontáneamente agrupadas en torno de aquel núcleo de ideas morales, sentidas y acatadas como regla interior de los espíritus, crea, mantenga y rehace de continuo la unidad nacional en medio de la gigantesca y universal labor de generación y descomposición perpetua que agita a toda la asociación humana. Libertades públicas, autonomías, regionalismos, descentralizaciones, únicamente pueden florecer y ser combatibles con nacionalidad sin envilecimiento, allí donde ante el interés supremo nacional se subordina todo egoísmo particular, y donde no se invoca en vano el santo nombre de la Patria para hallar mulechumbres dispuestas a darle sin regateo vidas y haciendas.

Felizmente para nosotros, los temerosos indicios de esta indole aparecen dentro de nuestro estado moral en gran parte contrarrestados por otros síntomas, reveladores de fuerzas económicas y espirituales con vitalidad vigorosa para la constitución. Una observación serena de las manifestaciones actuales de nuestro espíritu público nacional descubre también, en efecto, que, a la par que se espasme entre nosotros tanto fermento de discordia y descomposición, se viene operando en lo más íntimo de la conciencia nacional fecunda evolución de criterios y convicciones que tiene ya en la opinión pública arraigos más poderosos que las todas las disciplinas de las milicias políticas, y por lo cual los intereses supremos de la paz pública se sobreponen a las discordias de los partidos y paralizan todos los recursos de los medios violentos.

Esta evolución lleva también con creciente energía a los espíritus a distinguir, separar y elevar la idea de la Patria por cima de las formas de gobierno y de las accidentalidades de régimen político, que tratan de subordinar e infectarla.

El mismo regionalismo aparece constreñido

por ese estado de opinión. Por ello hasta en sus manifestaciones más delirantes resulta arrebatado ruidoso, pero por de pronto impotente y parálisis para recurrir a la violencia.

JOAQUÍN SANCHEZ DE TOCA

Compañías de navegación

POR TELÉGRAFO

Competencia de precios. Dos pesos de Buenos Aires a España. 200.000 españoles

Vigo 2 (12). Las Compañías trasatlánticas de navegación que forman la Conferencia, cuyos delegados se reunieron en París, acordaron separar tres, entre ellas la anónima de Barcelona. Rotas las hostilidades, se estableció una horrible lucha, estableciéndose inverosímil competencia en el precio de los pasajes.

El mismo día que salía de Buenos Aires el vapor *Argentino*, perteneciente a la Compañía anónima, la Conferencia preparó el buque alemán *Tunman*, que admitió pasajeros a cualquier precio.

Este vapor ha llegado hoy a Vigo con 582 pasajeros y más de 300 toneladas de equipajes. Llegó el *Argentino*, que también trae muchos.

Ha habido pasajero que sólo ha pagado dos pesos por la travesía, y si siguen estas circunstancias se espera la repatriación de unos 200.000 españoles que están deseando volver a la Patria y no tienen medios para ello.—Elias.

FOMENTO

Los contadores de luz eléctrica y gas. Prohibido cobrar de más. Se paga alantar por los contadores. Fabricantes que protestan. Ministro que no cede

Con fecha 25 del pasado Octubre sometió el ministro de Fomento a la firma de S. M. un decreto estableciendo que las Compañías de luz eléctrica y gas no pueden exigir a sus abonados mayor cantidad que el importe de las unidades consumidas, según los contadores, viniendo obligadas a reintegrar a los abonados las cantidades cobradas demás y por adelanto de contadores mayor del 6 por 100. En el mismo decreto se prohibe a las Compañías que instalen contadores de su propiedad; cobrar cantidad alguna por alquiler, fianza, instalación, colocación y enganche de dichos contadores.

Para protestar contra este decreto y pedir que se deje sin efecto, ha visitado hoy al ministro de Fomento una Comisión de industriales fabricantes de luz eléctrica y gas.

El Sr. González Besada manifestó a los comisionados su firme propósito de hacer cumplir en todas sus partes el decreto de referencia.

Fuente sobre el Segre

El ministro de la Guerra ha remitido al de Fomento un telegrama al capitán general de Barcelona, participando haber quedado tendido ayer un puente militar sobre el río Segre en Lérida, no abriendo al servicio público hasta ultimar detalles necesarios para la completa seguridad de la circulación.

Lo del Banco

El Juzgado instructor de esta causa ha extendido esta mañana varias citaciones para que acudan a declarar ante él los empleados del Banco que intervinieron en el pago de las 205.000 pesetas.

Todo está igual

El juez Sr. Cores ha permanecido toda la tarde en su despacho oficial, dedicado a recibir declaración a los empleados del Banco, que fueron citados esta mañana.

Han acudido al llamamiento judicial siete empleados de la Sección A de cuentas corrientes. Todos ellos se han ratificado en sus primeras declaraciones, sin aportar el menor detalle que ponga en claro este misterioso suceso.

Descansando

El Juzgado instructor no ha extendido para mañana ninguna citación.

Sin duda alguna, el juez Sr. Cores no quiere infringir la ley del descanso dominical.

BIEN POR LA POLICIA

Batamos palmas; no siempre critica acerca de la salida de nuestra pluma. La policía de Madrid ha cumplido con su deber y está en camino de conquistar la estimación y el respeto públicos. El hallazgo del automóvil que apostó al muchacho de los Cuatro Caminos y la prisión de sus conductores es todo un capítulo de novela espeluznante y judicial a la Gaborina.

En la fábrica de espejos de la calle de Sepúlveda y judicial a la Gaborina.

En San Martín ha sido encontrado el cadáver de un hombre; se ignora si se trata de un accidente casual o de un crimen.

La policía ha prohibido a una Sociedad coral que postulara por las calles el cantar unas coplas alusivas al Sr. Lacierva.—REG

POR TELÉGRAFO

Una desgracia. En la fábrica de espejos de la calle Sepúlveda un muchacho ha sido cogido por una correa de transmisión, falleciendo a los pocos momentos.

El trasatlántico *Pío IX*, a cuyo bordo hubo un incendio hace pocos días, ha entrado hoy en el dique. Después estuvo en *Cataluña*, que condujo al rey a este puerto.

El gobernador del arquitecto provincial han visitado los cinematógrafos, ordenando el cierre de la Sala Federico, cuyo *foyer* carece de condiciones, y multando con 125 pesetas al empresario de la Sala Arman por estar mal organizado el servicio de incendios.—Fabra.

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

FABRA

Ayuntamiento

LA SESIÓN DE HOY

A las diez y media ocupa la presidencia el conde de Peñalver, con asistencia de unos veinticinco concejales.

El secretario Sr. Ruano, da lectura al acta del anterior, que es aprobada, y se entra en los asuntos al

Despacho de oficio. Figura entre éstos una moción de la Alcaldía, presidencia, proponiendo se designen los señores concejales que, con arreglo al acuerdo municipal de 7 de junio último, han de formar parte del Tribunal de exámenes para el ingreso en el Cuerpo de empleados municipales.

Entre intervienen los Sres. Párraga, Largo Caballero, Santillán y De Blas.

Este muéstrese partidario de que las personas que han de formar el Tribunal sean designadas hoy mismo.

Tribunal de oposiciones. El Sr. Ortega Morejón solicita que en el Tribunal no figure ningún edil de los que admiten por de buen grado el cartelito *Llevar la izquierda*, porque ello estaría condiciones de intelectualidad a los que hayan de juzgar a los opositores.

El Sr. Lequerica abunda en parecidas manifestaciones.

El alcalde propone que el Tribunal efectivo lo formen los Sres. Encio, Ormaechea y Larrea, y como suplentes los Sres. Prast, Fernández Víctor y Casanueva, siendo aprobado.

Orden del día. Se pone a discusión un dictamen proponiendo la modificación de los artículos 20, 21, 22 y 23 del reglamento de la Beneficencia municipal y el 18 del particular de Casas de Socorro, que es retirado.

Los cinematógrafos. Seguidamente se pasa a proponer, en vista del favorable informe de la Junta de teatros, la concesión de licencia para construir un cinematógrafo de hierro y ladrillo en un solar de la glorieta de Chamberí, con accesorios a las calles de Santa Engracia y de Eloy Gonzalo.

El Sr. Gascon, se opone, fundándose en que los cinematógrafos, sepan funcionar en Madrid, son exactamente teatros; pero sin reunir las condiciones que éstos exigen para funcionar.

Pide que se clasifiquen con más rigor los cinematógrafos y los teatros a partir del día 7 de Enero próximo.

El Sr. Lequerica está en el fondo de acuerdo con el Sr. Gascon.

El Sr. Suárez Inclán entiende que procede la clasificación antedicha.

El Sr. Mazzanti hace historia de varios cinematógrafos que ordenó clausurar por no reunir las condiciones reglamentarias, con lo cual muéstrese partidario de que el Ayuntamiento emplee gran riguroso en el asunto.

El dictamen es aprobado al fin.

Licencias para obras. Dáse cuenta de varias proposiciones de la Comisión de Obras sobre concesión de licencias, siendo aprobadas.

Queda aprobado igualmente el dictamen proponiendo la concesión de licencia para la instalación de una línea aérea de conducción de fluido eléctrico a los barrios de California, Colonia Fritz y del Pacífico.

Otros de la Comisión de Ensenanza, de escaso interés general.

Las mondonguerías. El Sr. Lequerica habla sobre el asunto de las mondonguerías, para que se activen ciertos trabajos, que el alcalde promete resolver lo antes posible.

La desgravación de vinos. Terminado el orden del día, el Sr. Santillán pregunta el estado en que se encuentra la proposición del Sr. Sánchez Toca pidiendo al ministro de Hacienda presente a las Cortes una enmienda al presupuesto, como proyecto de ley, la concesión al Ayuntamiento de Madrid del cobro de una parte del impuesto de utilidades, renunciando, en cambio, a las demás concesiones que propone el ministro por la desgravación de los vinos.

Hace otras preguntas acerca de si saldrá pronto el Ayuntamiento de la situación anómala por que atraviesa, deseando conocer el criterio del alcalde en este y otros asuntos de grande y general interés.

El Sr. De Blas manifiesta, en nombre de la Comisión de Hacienda, el estado de dichos trabajos, que se llevan con la mayor actividad en favor de lo que el Municipio solicita.

Discurso del alcalde. El conde de Peñalver, más feliz en tropos y giros retóricos que en sólida argumentación, contestó al Sr. Santillán, incurriendo en enormes divagaciones, que no influyeron grandemente en el ánimo del auditorio.

Dijo que la relación particular entre el alcalde y los concejales puede ser un medio de favorecer al Municipio, y que éste debe estar en las mejores relaciones administrativas con el Gobierno para la mejor marcha administrativa.

Da las gracias a todos los ediles por la cooperación que de ellos espera, y da por terminada la sesión a las doce y diez minutos.

FERROCARRILES

MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE

Servicio de trenes de viajeros de la estación de Madrid (Atocha) desde ayer 1.º de Noviembre de 1907

Línea de Madrid a Zaragoza y Barcelona

Salidas de Madrid. Tren mixto para Barcelona (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 7; expreso para Barcelona (coches de 1.ª y 3.ª clase; coche de butacas y restaurant), 8,50; mixto para Guadalajara (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 9,5; mercancías con viajeros para Sigüenza (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 13,20; mixto para Guadalajara (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 13,20; expreso para Barcelona (coches de butacas, coche-cama sleeping-car y restaurant), 18; correo para Barcelona (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 19,45; mixto para Guadalajara (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 20,30; solamente los domingos y días festivos, 20,30.

Llegadas a Madrid. Tren correo de Barcelona (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 7,45; mixto de Guadalajara (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 9,30; expreso de Barcelona (coches de butacas, coche-cama sleeping-car y restaurant), 11; mercancías con viajeros de Sigüenza (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,20; mixto de Guadalajara (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 20,10; mixto de Barcelona (coches de 1.ª y 3.ª clase, coche de butacas y restaurant), 23,35.

Líneas de Valencia, Alicante, Cartagena, Cuenca y Andalucía

Salidas de Madrid. Tren mixto para Cuenca y Andalucía (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 7,25; mixto para Valencia, Alicante y Cartagena (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 10; mercancías con viajeros para Alcazar (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 17,30; Aranjuez y Cuenca (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 17,30; correo para Valencia, Alicante y Cartagena (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 18; correo para Alcazar (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 19,45; mixto para Alcazar (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 20,30; solamente los domingos y días festivos, 20,30.

Llegadas a Madrid. Tren correo de Valencia (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 7,10; correo expreso de Valencia, Alicante, Cartagena y Cuenca (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), con un coche-cama que llegará de Valencia los martes, viernes y domingos, de Alicante los lunes y jueves y de Cartagena los miércoles y sábados, 8,40; expreso de Valencia (coches de butacas, coche-cama y restaurant), 9,5; mixto de Cuenca y Aranjuez (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 9,50; mercancías con viajeros de Aranjuez (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,70; mixto de Valencia, Alicante y Cartagena (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,30.

3.ª clase, 18; mixto de Andalucía y Cuenca (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,30.

Líneas de Badajoz y Toledo

Salidas de Madrid. Tren expreso para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 8,5; para Badajoz (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 9,45; mixto para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,15; mixto para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,15; mixto para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Llegadas a Madrid. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21,15.

Líneas de Badajoz y Toledo. Tren correo de Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), a las 9,20; para Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 12,20; mixto de Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 14,35; para Badajoz y Toledo (1.ª, 2.ª y 3.ª clase), 21

DE "SPORT"

AEROSTACIÓN

Dirigibles y aeroplanos. El "Zeppelin" y el "Farman". Los progresos de la aerostación, en el sentido del dominio de la atmósfera, se hacen cada momento más patentes, y bien pudiera ser que antes de mucho la conquista del cielo fuera la realización de lo que tanto tiempo ha sido una quimera.

Francia y Alemania son las naciones que ahora marchan a la cabeza en esta ciencia, y los últimos triunfos de Farman y Zeppelin representan un gran paso hacia adelante.

El aeroplano Henri Farman. Esta admirable máquina, de media tonelada de peso, con un motor de 30 caballos, ha hecho ya recorridos de verdadera consideración, alcanzando distancias de 80 metros en un solo vuelo.

Su construcción afecta la mayor sencillez: consiste el aeroplano en dos grandes chasis paralelos, separados verticalmente por una distancia de 1,50 metros, y unidos entre sí por ligeros muelles.

Estos dos chasis, de 10 metros de largo por dos de ancho, alojan un cuerpo fusiforme y otros dos planos encargados de mantener la estabilidad. En la parte posterior del aparato hay otro cuerpo de seis metros de largo por dos de ancho, colocado en el sentido de la marcha, en el van alojados el motor y otras piezas auxiliares. El aparato de dirección está colocado en la parte delantera, y entre éste y el motor se encuentra la plaza para el piloto.

El inventor, satisfecho de su máquina en cuanto a potencia impulsiva, se propone perfeccionar únicamente algunos detalles relativos a la marcha de las hélices y al funcionamiento del aparato de dirección, con lo que aspira a obtener en breve el triunfo entre los aparatos de aviación.

El dirigible Zeppelin. Hace cerca de diez años que el conde Zeppelin se arrojó en Alemania persiguiendo sin descanso la solución del gran problema aeronáutico. Repetidos ensayos han venido acusando progresos inmejorables: una constancia grande y una fortaleza inmensa han puesto el sportman alemán al servicio de la idea, consiguiendo al cabo triunfos dignos de la mayor atención.

Para la construcción de sus dirigibles, verdaderos colosales del aire, ha sido preciso instalar en el lago Constanza, cerca de Manzell, un inmenso hangar flotante, y desde él ha hecho sus salidas el Zeppelin III, último globo en que el conde ha verificado sus ensayos.

Este enorme aerostato, que presenta el aspecto de un insecto gigante, mide 126 metros de longitud y desaloja un volumen de 11.300 metros cúbicos. Accionan sus hélices, sistema en que se basa la dirección, dos motores de 85 caballos cada uno, y en su barquilla pueden alojarse once personas.

En la última experiencia, y maniobrando siempre sobre el lago Constanza, pues el Zeppelin no puede, por sus dimensiones, descender en tierra, ha recorrido 340 kilómetros, con una velocidad media de 50 por hora, manteniéndose siete horas en el aire.

El conde Zeppelin, arruinado por completo en aras de su ideal, apoyado ahora por el kaiser, por el Gobierno alemán y por el rey de Wurtemberg, se dispone a la construcción del Zeppelin IV, cuya fuerza motriz será de 240 caballos, pudiendo alojar y transportar 18 personas.

Fisiología del aerostato. El micrófono último tuvo lugar en París la sesión del Comité científico del Aero-Club Francés, bajo la presidencia de M. Callet.

El doctor Soulié, uno de los más reputados higienistas franceses, leyó una Memoria extensísima sobre la fisiología del aerostato, la higiene de los viajes aéreos y las curas médicas que pueden hacerse en la atmósfera. Sostiene M. Soulié en este completísimo estudio que las ascensiones aerostáticas pueden muy bien significar

un verdadero progreso en terapéutica y abren nuevos horizontes a la Medicina, que se servirá, seguramente, de ellas para la curación de determinadas dolencias.

La pérdida del "Fernández Duro". Su última salida del globo bordelés, y habiendo resultado estériles cuantas gestiones se han practicado para hallar una pista de los desgraciados aeronautas, sólo se sabe que un armador de Dieppe vio el 16 de Octubre, a las cuatro de la tarde, un globo tripulado por dos personas, a quienes distinguió perfectamente con el auxilio de un anteojo de marina.

Este aerostato, cuyas señas coincidían con las del "Fernández Duro", descendió rápidamente hacia el mar, a una distancia de 600 metros de la costa, remontándose luego bruscamente a una gran altura y desapareciendo por último en el horizonte en la dirección del mar del Norte.

El hidroplano Dumont. Santos Dumont, el campeón infatigable del aire, se otorga ahora una tregua en su labor de aerostación, y abandonando las alturas, que fueron siempre su elemento, dedica sus alientos a nuevas experiencias sobre la superficie del agua.

Sus triunfos en la atmósfera, de la que bien puede asegurarse es el campeón del mundo, por su recorrido de 220 metros en aeroplano no ha sido todavía batido, le han impulsado a duplicar su fama con orientaciones nuevas, y ahora es el agua, y el caminar sobre ella, motivo de toda su atención.

No hace mucho tiempo, en un banquete con que le obsequiaba el "Club Français", apostó la construcción de un hidroplano con el que recorrería 100 kilómetros por hora sobre la superficie del agua.

Santos Dumont no es de los que apuestan por que sí, y el hidroplano ha sido construido y se encuentra en estos momentos en pleno período de experiencias.

El osado aparato se compone de un bastidor de madera y aluminio de 10 metros de largo por 54 centímetros de diámetro máximo. Este bastidor, en forma de huso, está revestido de una cubierta de caucho, que se mantiene rígida merced al hidrógeno de que está inyectada.

La estabilidad en el agua se obtiene a beneficio de otros dos husos semejantes, de menor diámetro y longitud, unidos al principal y que flotan a ambos lados del aparato. La fuerza impulsiva la suministra un motor de 16 cilindros y potencia de 120 caballos, que accionando directamente una hélice de tres brazos, puede producir una velocidad, conocida el paso del propulsor y el número de revoluciones, de más de 180 kilómetros por hora.

Tal es el aparato con que Santos Dumont se propone ganar la apuesta de 50.000 francos hecha con M. Charon, y todas las probabilidades parecen estar del lado del intrépido constructor.

Las experiencias hasta ahora practicadas lo fueron sin el motor y tratando solamente de comprobar el equilibrio de la máquina; pero en los últimos días de Octubre se hizo un ensayo general con todo, y el inventor se dio un baño en el Sena.

En breve han de practicarse nuevas pruebas, de las que por todos los sportistas se espera el más brillante resultado.

Lucha romana. Campeonato del mundo. Ayer se han inaugurado en París las sesiones de lucha, en que se disputa el campeonato del mundo para este año.

Paul Pons, el esforzado atleta que el año pasado admiramos en Madrid en las interesantes sesiones del Kursaal, reaparece ahora con nuevos alientos, dispuesto a la conquista del campeonato y del premio ofrecido por el entusiasta sportman Mario Duboulet, consistente en un objeto de arte de 3.000 francos de valor.

Cuanto recordamos aquellas noches del Kursaal, en que Rous no encontraba resistencia en sus contrarios, entre los que se contaba el malogrado Raul le Bouche, pensando con probabilidades de acierto que el afortunado luchador, tan conocido de nuestro público, obtendría seguras ventajas sobre sus adversarios, a pesar de encontrarse entre ellos el ruso Romanoff, el alemán Koch, que recientemente lea vencido a Pons, Lassarres, Raul de Ruen y algún otro, que tienen bien probada su resistencia.

EN MADRID. La Sociedad Gimnástica Española realizará mañana, domingo, la apizada excursión a pie, desde el domicilio social a la Fuente de la Engorilla, en El Pardo.

Excursión a Alcalá. La Unión Velocipédica Española que mensualmente organiza excursiones ciclistas a los vecinos pueblos, tiene preparada para mañana la correspondiente al mes de Noviembre, que partirá a las ocho y media de la Plaza de Madrid, para terminar en Alcalá de Henares.

El regreso, que se hará por Torrijón de Ardoz, completa el delicioso programa de esta que promete ser divertidísima excursión.

JOSÉ LUIS BARCELÓ

POSTALES

LA CAROLINA

Funerales por Esteban Salmerón.

Unión obrera.

La Carolina 1.ª (12 t.) Con motivo de asistir a los funerales celebrados en esta parroquia por el alma del prestigioso Sr. D. Esteban Salmerón, en el correo de ayer llegó a ésta el joven diputado por este distrito Sr. Alcalá Zamora, dirigiéndose al pueblo recibimiento cariñosísimo.

Esta noche han celebrado mitin todas las clases obreras para su fusión, con numerosísima asistencia, reinando el mayor entusiasmo. Catorcecientos fueron aplaudidos cuantos obreros hicieron uso de la palabra.

Hoy regresa a la corte el diputado, al que buen número de amigos acompañaron a la estación de Santa Elena para despedirle.

Ha vuelto a circular el servicio de diligencias entre ésta a Linares, suspendido por el mal estado de la carretera, que aún con grandes deficiencias pueden efectuar. —Z.

GRANADA

En honor de los damnificados por las inundaciones. Función teatral. Comisiones. Lacierva, corresponsal telegráfico. El nombramiento de jueces municipales.

Los damnificados por las horribles catástrofes ocurridas en Málaga y Loja tuvieron anoche en esta capital levitativo para sus desgracias.

En el gran teatro de Isabel la Católica celebró una función de gala en beneficio de los aruinados por la hecatombe, y en verdad que el resultado no ha podido ser más halagador y satisfactorio, pues la enorme capacidad del coliseo viose materialmente ocupada por la buena sociedad granadina, patentizando una vez más sus nobles sentimientos de amor a la humanidad.

Relativamente los precios de las localidades resultaban caros, lo que hace suponer un ingreso de bastante importancia en favor de los damnificados.

«Hermosa condición de la heroica Granada, siempre dispuesta a enjugar las lágrimas y a mitigar dolores!».

El programa ejecutado para la función anida dicha no ha podido ser más atrayente.

En primer término y a telón corrido, la notabilísima banda del regimiento de Córdoba interpretó de magistral modo la sinfonía de El reloj de Lucerna, la marcha de El profeta y el pasodoble de Ruido de campanas, obteniendo entusiastas ovaciones y obligando a su director D. Francisco

co Vico a presentarse multitud de veces ante el palco escénico.

Después, y por la notable compañía del actor Sr. García Ortega, se representó, maravillosamente, La castellana, comedia en cuatro actos del literato Alfredo Capás, adaptada a la escena española—por cierto con singular fortuna—por el distinguido escritor D. Ricardo Blasco.

La obra obtuvo un éxito franco y ruidoso, valiéndose de manifestaciones entusiásticas.

El Sr. García Ortega estuvo incompensurable en el desempeño de su difícilísimo papel de Andrés Fossau, y hubo momentos en que el público, sugestionado por la hermosa labor del distinguido actor, interrumpió las más delicadas escenas con sus aplausos.

En último término, la compañía de zarzuela que dirigen los Sres. Ortíz y Guardón desempeñó con maestría la preciosa obra Sangre moza, original de los Sres. López Silva y Pellicer.

En fin, la noche de ayer durará en Granada como eterno recuerdo, y de sus resultados podrán ufanarse, en su desgracia, los damnificados por las inundaciones de Málaga y Loja.

—Han salido para esta corte los Sres. D. José Rodríguez Contreras y D. Eduardo Rodríguez, concejal el primero y presidente del gremio de taberneros de esta capital el segundo.

—Han sido nombrados para asistir a la Asamblea que ha de celebrarse en esta corte de las disposiciones del Sr. Lacierva, relativas al cierre de las tabernas en domingo.

—El Noticiero Granadino, humorísticamente anuncia a sus lectores que ha nombrado su corresponsal en la corte al Excmo. Sr. D. Juan de los Ríos y Peñalén, en vista de que tiene que aceptar el servicio telegráfico que este transmite a los gobernadores provinciales, con evidente perjuicio de los corresponsales no amparados por la casa ministerial.

—Ha sido de mal efecto en esta ciudad la defensa del nombramiento de jueces ha hecho en el Congreso el diputado por esta circunscripción Sr. Rodríguez Acosta.

—Está en la conciencia de todos que esos nombramientos han obedecido, en su mayoría, a las imposiciones del más odioso de los caciquismos, entronizado en esta región con mengua de los sacratismos derechos de la justicia. —Julio Baldomero Muñoz.

DE TOROS

La nueva Meca

Leo que en Buenos Aires varios distinguidos jóvenes han presentado a la intendencia una solicitud para construir y explotar durante diez años una Plaza de Toros, celebrando en ella corridas de muerte, completamente a la española, con todas las consecuencias y conservando la pureza que estas fiestas tienen en nuestras plazas.

En el caso de obtener el permiso, la Plaza será construida tomando por modelo la de Madrid, y tendrá una capacidad para 20.000 espectadores.

Los distinguidos jóvenes que patrocinan la idea, en cuanto obtengan la autorización que piden, comenzarán las obras, y quieren inaugurar la catedral taurina en 1910.

Si la plaza a ser un hecho, ya tienen los toreros un nuevo filón que explotar, una nueva tierra de promisión donde ganar en pocas temporadas el oro con que todos sueñan.

Hay que reconocer que la gente de coleta es afortunada, se les iba poniendo difícil el asunto de Méjico, y si se arregla lo de Buenos Aires, tienen diez años por delante para ir a tirar ventajitas, estirar el pelo y matar toros con la tremenda exposición posible.

Será la capital de la Argentina para los dioses mayores y menores del toro lo que fué Montevideo hace veinticinco años, lo que fué la Habana

ya lo que está siendo Méjico, hoy menos que hace quince años.

Verdad es que sienten no ser más joven para dedicarse de lleno al toro, y en poco tiempo, disfrutando lo mejor posible el miedo que seguramente tendrán, hacer un montón de oro para subir la cuesta difícil de los últimos años de la vida, como la podrán subir los que tres tardes seguidas han podido dar una estocada.

Siento no poder participar de esos beneficios, pero me alegro que se amplíen los horizontes a nuestra fiesta de toros, anatematizada por muchos a quienes respeto, pero admirada por todos aquellos que admiran lo grande, lo bello, lo intocable.

Animo, señores toreros; afilad sus armas torcidas para 1910 y preparad las maletas para traerlas atestadas de oro americano. Y, en serio, no vayan a ridiculizar, sino a engrandecer, una diversión en la que tenemos puesto todo nuestro orgullo.

Con motivo de celebrarse en Alicante el Congreso Agrícola en los días 14, 15, 16 y 17 del corriente, se va a celebrar en aquella Plaza una buena novatada, en la que Félix Assiego y Negrete darán cuenta de seis toros de Flores.

En la misma capital parece que se va a celebrar una corrida a beneficio de Juan Ruiz Lagartija.

DULZURAS

LOS TEATROS

MADRID

Español. Mañana domingo, por la tarde y por la noche, se representará *Don Juan Tenorio*, cuyos principales papeles están a cargo de Rosario Pino y Emilio Thuillier.

Gran Teatro. El lunes, por la noche, represe del drama en tres actos *La Dolores*, y la comedia en dos actos *Pepe Reyes*, que tan gran éxito obtuvo la noche de su primera representación.

El espectáculo empezará a las nueve y el precio de la butaca con entrada será 1,50 pesetas, y entrada general 40 céntimos.

Desde dicho día se hará función entera. Dado lo reducido del precio, las comodidades de este hermoso teatro, lo escogido del programa y la variedad de cartel que la empresa se propone dar, confirmará los éxitos que viene otorgando el distinguido público desde la noche de su inauguración.

Domingo, tarde y noche, últimas representaciones de *Don Juan Tenorio*.

PROVINCIAS

Almería. Un debut. En el teatro de Variedades ha debutado la compañía Jiménez-Villa-Gómez.

El conocido actor Donato Jiménez y la señorita Bremón alcanzaron un éxito en *Lo positivo*, de Tamayo y Baus.

La compañía es muy aceptable. Villa-Gómez debutará en breve. —Domingo Gómez.

ELECCIONES EN INGLATERRA

LAS MUJERES AL CONCEJO

De nuestros corresponsales. Los conservadores triunfaron. Derrota de los socialistas. Cinco mujeres elegidas.

Londres 2. Se han celebrado en toda Inglaterra las elecciones municipales. Los primeros resultados acusan el triunfo de los conservadores, que han ganado muchos puestos, y la tremenda derrota de los socialistas.

Han resultado elegidas también cinco mujeres.

JERIQUE.

PASATIEMPOS

Charadas, por Berraquero

Primera

Letra, letra y nota,

las tres nombres de mujer.

Segunda

Letra, nota, letra;

la cuarta en lugar;

el todo nombre de varón.

Tercera

Una y dos nombres de varón,

tercera nota, y las tres mujer.

Capricho artístico-femenil, por S. G. G.

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

COMPAÑIA COLONIAL CHOCOLATES

CALLE MAYOR, 32, y MONTERA, 8

Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Úngase al ool, de calidad superior, para Bossmers y Martin-Siemens.
Hierros punzados y homogéneos en todas las formas comerciales.
Aceros Bossmers, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carbones vírgenes, pesados y ligeros, para fornos, hornos, y otras industrias.
Carbones Phoenix o Ercos para tranvías eléctricos.
Viguería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.
Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.
Fundición de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubos y bafios galvanizados.
Lanteras para fábricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.
Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a LOS ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-BILBAO.

ANUNCIOS: Conde de Romanones, 7 y 9, entr.